

Informe IV - Calidad de vida durante la crisis del COVID-19 en CABA

El índice de "Calidad de vida durante la crisis del COVID-19", fue elaborado por un equipo multidisciplinario de profesionales del observatorio Gente en Movimiento.

Este centro de estudios tiene como fin estudiar distintas problemáticas de la Ciudad de Buenos Aires, con el objetivo de pensar y planificar políticas públicas efectivas y con impacto real.

Índice de calidad de vida durante la crisis del COVID -19.

Esta cuarta entrega del índice continúa indagando y generando información estadística sobre la calidad de vida de los porteños durante la cuarentena.

La primera entrega de este índice indagó principalmente sobre cómo la crisis del COVID-19 había expuesto y profundizado las desigualdades económicas existentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La segunda entrega de este índice puso el foco en las problemáticas ligadas a los cuidados de niños y ancianos.

La tercera entrega estuvo centrada en los desafíos educativos que planteo la pandemia, el impacto de la cuarentena en términos anímicos y el miedo al contagio que existe tanto en adultos como en jóvenes.

Esta entrega estará dividida en 5 partes.

- La primera, sobre el deseo de buena parte de los vecinos de la ciudad de irse de la ciudad en búsqueda de una mejor calidad de vida. Esta sección es un tanto particular, ya que no indaga una problemática específica, sino que nos sirve como indicador general de la calidad de vida en la Ciudad.
- La segunda sección profundiza sobre los **desafíos de la gobernanza post-pandemia**, **principalmente en la salud y educación pública**.
- La tercera indaga, sobre **espacios verdes en la ciudad**, una demanda previa a la pandemia pero que sigue vigente a pesar de la cuarentena.
- La cuarta sección es sobre una modalidad delictiva que se agravó durante la pandemia: el grooming.



- Por último, realizamos un seguimiento de **nuestro índice sobre la** situación de los inquilinos.

Como en los anteriores informes, el objetivo es producir información estadística que saque a la luz problemas preexistentes en la ciudad, pero agravados por la actual pandemia, con el fin último de facilitar la ejecución de políticas públicas que solucionen estas cuestiones y mejoren la calidad de vida en la Ciudad.

A. Los porteños ya no quieren vivir en Buenos Aires

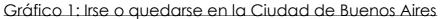
Siempre mencionamos que el objetivo del observatorio y sus estudios es producir información fiable con el fin de realizar políticas públicas que mejoren la calidad de vida en la ciudad.

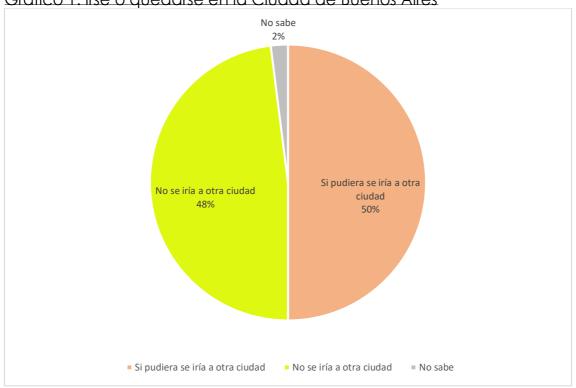
Si producimos información para impulsar políticas públicas que mejoren la calidad de vida en la Ciudad, es por que los porteños no están viviendo en la mejor Buenos Aires posible. Por eso, en esta oportunidad decidimos investigar que cantidad de porteños, si pudiesen, se irían a vivir a otra ciudad.

Los resultados son abrumadores: 1 de cada 2 porteños si pudieran se irían a vivir a otra ciudad para tener una mejor calidad de vida (Gráfico 1).

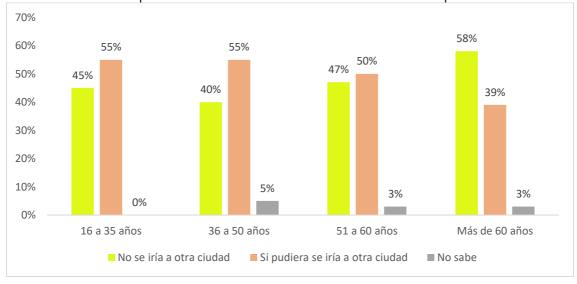
Se podría pensar que esto es algo principalmente de los jóvenes, cuestión que podría ser considerada como un deseo transitorio. Pero viendo este mismo dato por edad, observamos que es un fenómeno extendido. Dejando de lado a los mayores de 60 años, en todos los rangos etarios más de la mitad de los porteños se irían vivir a otra ciudad si pudieran (Gráfico 2).













B. Los desafíos de la gobernanza post pandemia: salud y educación saturados

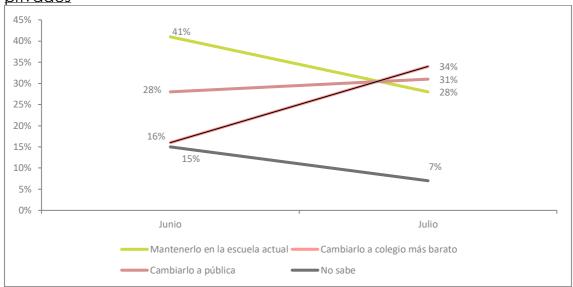
En la anterior entrega de este índice se planteó un potencial desafío para la educación pública: el 28% de los padres con hijos en colegios privados planeaban cambiar a sus hijos a una escuela de gestión pública.

Dado que, junto a la salud, la educación es la principal área de gestión del Gobierno de la Ciudad, en esta entrega buscamos darle continuidad a este indicador e indagar, a su vez, sobre si el sistema de salud pública podría enfrentarse a situaciones similares en el corto plazo.

Como fue señalado en el informe anterior, la educación de gestión estatal en la Ciudad podría verse desbordada si no se plantean políticas urgentes que atienden a la nueva demanda de vacantes, que podría haber producto de la merma de recursos en las familias porteñas, producto de la pandemia.

Esta investigación corroboró lo observado en el último informe: un 31% de las familias con hijos en colegios de gestión privada, está considerando cambiarlos a una escuela pública (Gráfico 3).

Gráfico 3: Cambiar o no de escuela, entre padres con hijos en colegios privados



De no haber medidas y de mantenerse esta tendencia, este traspaso implicaría una demanda adicional de 93.310 vacantes en las escuelas de gestión pública. Esto implica 9 mil vacantes adicionales con respecto a la medición de junio, agravando aún más la tendencia observada.



Este requerimiento extraordinario de vacantes se daría en un sistema educativo ya colapsado. Cada inicio de clases la falta de vacantes está en el centro de la agenda con números que oscilan entre las 9 y 22 mil faltantes.

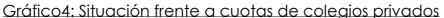
Por otra parte, un 34% considera cambiar a su hijo a un colegio más barato. Como también fue señalado en el anterior informe, este fenómeno también implicaría un desafío para el Estado de la Ciudad.

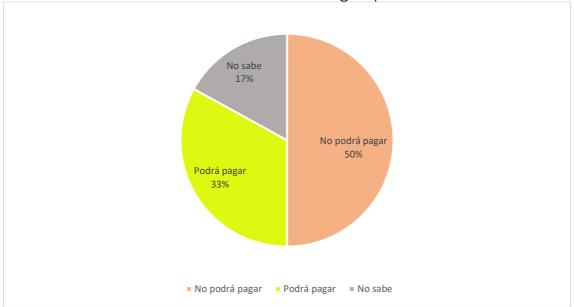
El 71% de los establecimientos privados reciben algún tipo de subvención estatal1. Estos suelen estar orientados a las escuelas de menores recursos y más baratas. Es por esto por lo que un ajuste de las familias en el gasto de educación también implicaría un desafío para las políticas educativas de la ciudad, a pesar de que estos estudiantes se mantengan en escuelas de gestión privada.

El ajuste en gastos educativos del 65% de las familias con hijos en colegios privados se condice con otro dato relevante de esta ronda de campo: el 50% de las familias con hijos en colegios privados considera que no está en condiciones de pagar la próxima cuota de la institución educativa. (Gráfico 4)

¹ Fuente: informe "La Educación Privada en la Ciudad de Buenos Aires, quien, cómo, dónde" de Alejandro Morduchowikz, para Zoom Educativo. Informe elaborado para la Unidad de Evaluación Integral la Calidad y Equidad Educativa (Ministerio de Educación e Innovación)







La salud pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene en el horizonte cercano desafíos similares a los de la educación. El 49% de los porteños que tienen una cobertura de salud privada, sea obra social o prepaga, está considerando dejar su cobertura actual y pasar a ser usuario de la salud pública. (Gráfico 5)



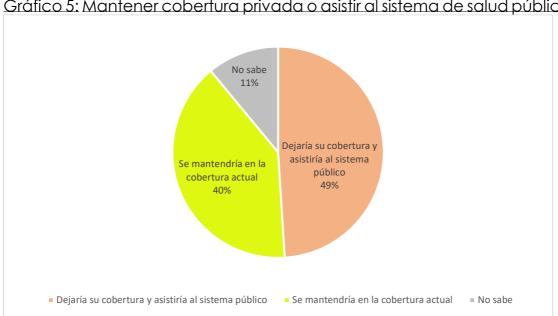


Gráfico 5: Mantener cobertura privada o asistir al sistema de salud público

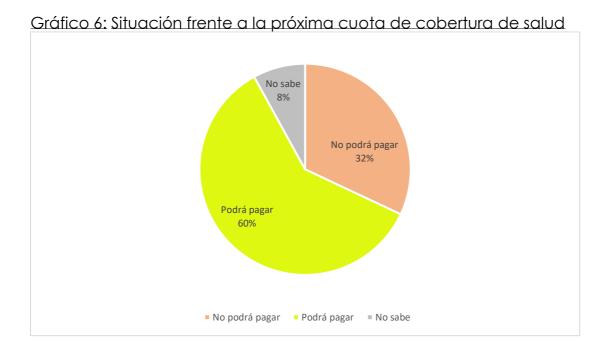
Este dato cobra especial relevancia al ser la Ciudad de Buenos Aires, dada que es un distrito con un alto grado de privatización en lo que es la salud, tan solo el 18,7% recurre para curarse únicamente a establecimientos de salud pública2.

Ante esto, la ciudad tiene de hecho un sistema de salud pequeño. Por lo que una avalancha de nuevos usuarios podría implicar el colapso en el corto plazo del sistema de salud público. De no haber cambios, esta presión sobre el sistema de salud se traduciría en 936 mil nuevos usuarios en el sistema de salud público. Teniendo en cuenta que 540 mil personas tienen al sistema público como única cobertura, una oleada 936 mil nuevos usuarios implicaría un aumento del 173% de la demanda actual.

Esta posible futura demanda adicional sobre el sistema de salud pública se corrobora con el siguiente dato: el 32% de los porteños con cobertura de salud privada considera que no está en condiciones de pagar la próxima cuota de su cobertura. (Gráfico 6)

²² Dirección de Estadísticas del GCBA





El objetivo de este informe es otorgar información para adelantarse a los hechos y tomar medidas a tiempo. La cuarentena y el fortalecimiento del sistema de salud permiten tener un lapso de tiempo y con esta información disponible, tomar medidas que eviten la saturación de la educación y la salud pública.

C. La falta de espacios verdes también se sintió durante la cuarentena

Un tema recurrente entre quienes señalan que se irían a vivir a otra ciudad, es la falta de espacios verdes en la capital. Los números oficiales indican que la ciudad posee 6 metros cuadrados de espacios verdes por habitante, mientras que la OMS recomienda al menos 9 metros cuadrados.

Si comparamos con otras ciudades del país las cifras tampoco son prometedoras. Por ejemplo, Rosario tiene el doble de metros cuadrados de espacios verdes por habitante.

A su vez, la distribución de espacios verdes es absolutamente desigual entre las distintas comunas. Tenemos, por ejemplo, Palermo que posee 14 metros cuadrados por habitante mientras que la comuna 5 tiene menos de 20 centímetros cuadrados de espacios verdes por habitante.



En esta nueva ronda de campo obtuvimos resultados consistentes en este sentido. Un 67% de los porteños afirman que con mayor cantidad de espacios verdes la cuarentena hubiese sido más llevadera. (Gráfico 7)

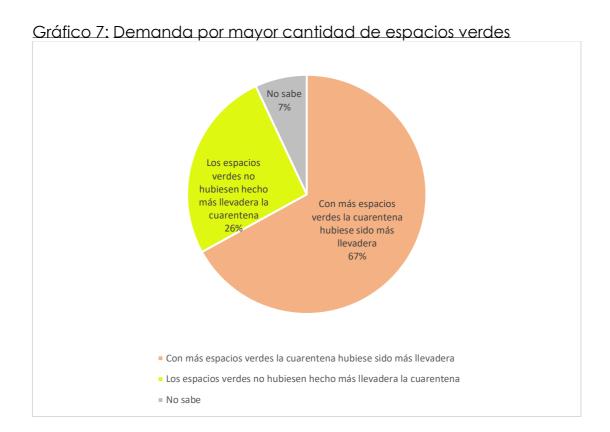
Si bien la circulación está restringida no lo están las salidas para niños y en su momento también estuvo habilitada la actividad física al airea libre. Teniendo en cuenta que probablemente se vuelva a permitir la actividad física al aire libre, estos datos toman relevancia.

Es difícil que vuelva la actividad física sin grandes concentraciones de personas, y por ende mayores riesgos de contagio de COVID-19, si no existen suficientes espacios verdes, para que las personas puedan realizar actividad física con el correcto distanciamiento.

El problema de la congestión de deportistas que se vio cuando se habilitó la actividad física, no sería consecuencia de la desidia de quienes quieren hacer deporte, sino de la falta de espacios verdes en la ciudad.

Una mayor cantidad de espacio verdes en la ciudad podría ser un tema central para una agenda de calidad de vida post-coronavirus. Los beneficios son múltiples: mayor absorción del dióxido de carbono, regulación de las altas temperaturas y de los excesos de lluvias, espacios de encuentro y cohesión social y mejoras en la salud física y mental de la población.





D. Nueva normalidad y nuevos delitos: los peligros del grooming

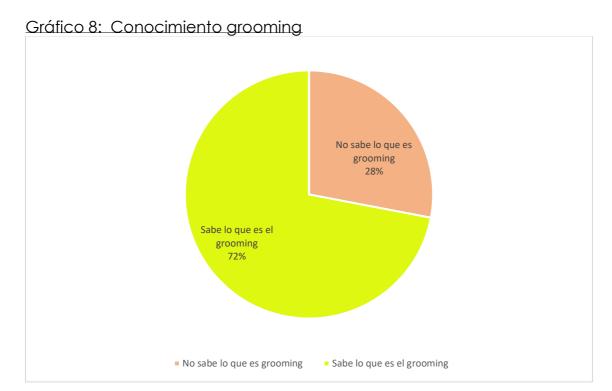
Mucho se ha discutido en torno a las nuevas modalidades de consumo, de trabajo o mismo de entretenimiento que tomaron mayor protagonismo durante la cuarentena. Todas ellas ligadas a la virtualidad y el uso de tecnologías.

El uso de tecnologías también llegó a las **nuevas prácticas delictivas**. Una de las más comunes es el **grooming o ciberacoso**, que consiste en abuso sexual de menores a través de internet.

Hoy los chicos de la Ciudad de Buenos Aires están más expuestos que nunca, dado que pasan más tiempo frente a las pantallas. Esto fue corroborado por este estudio, donde se halló que 1 de 4 porteños conocen alguien de su entorno cercano que sufrió ciberacoso. Esto cobra especial relevancia cuando vemos la gravedad de este delito y lo comparamos con su conocimiento: el 28% de los porteños no conocen esta práctica delictiva. (Gráfico 8)



El conocimiento de esta práctica delictiva es fundamental, ya que se trata de un delito donde las victimas son los niños y niños y la concientización es la clave para poder prevenirlo.



E. Inquilinos, un drama que no da tregua

Desde la primera entrega del informe del Informe de Calidad de Vida durante la crisis del COVID-19 se viene haciendo un seguimiento de la situación de los inquilinos en la Ciudad. Desde ese primer informe en el mes de abril no se vieron mejoras en los índices.

El porcentaje de inquilinos que señalan no poder pagar el próximo alquiler se mantiene por encima del 50% (Gráfico 8). En julio, el 60% de los inquilinos señaló que no están condiciones de pagar el próximo alquiler. Esto representa aproximadamente 216 mil hogares y 576 mil porteños bajo esta difícil situación.



70% 60% 60% 50% 53% 40% 27% 30% 20% 20% 10% 0% Ahril Julio Mayo Junio Podra pagarlo No podra pagarlo

Gráfico 9: Evolutivo situación frente al próximo alquiler

F. Conclusiones generales

Las medidas de aislamiento obligatorio y el cuidado de la salud mantienen fuertes niveles de apoyo en la ciudadanía porteña. De todos modos, buena parte de los vecinos de la ciudad ya está pensando en la vida post-pandemia.

Que la mitad de los ciudadanos tengan ansias de irse a vivir a otra ciudad nos plantea un desafío a quienes pensamos políticas para que todos puedan vivir bien en la Ciudad.

Este dato nos muestra la infinidad de aspectos a mejorar en la Ciudad: la seguridad, salud, educación, espacios verdes y tantos otros que habrá que seguir investigando para lograr que la Ciudad de Buenos Aires sea elegida y deseado por todos sus vecinos.



Ficha técnica

Metodología

Representación sociodemográfica

- El cuarto informe de "Índice de Calidad de Vida durante la crisis del COVID-19 en CABA" del observatorio Gente en Movimiento se hizo en base a una encuesta probabilística, estratificada según, tamaño de población, sexo, edad y nivel educativo.
- La representación en base a estas variables se hace según los dispuesto por la literatura especializada en opinión pública y análisis estadístico. Estas son variables objetivas y que conocemos sus valores para el total del universo a estudiar. Esto nos permitió crear una muestra representativa de 600, quedando así un margen de error de 4%.
- A continuación, un cuadro descriptivo de la distribución según variables socio demográficos de los casos del estudio

Zona	Categorías	Casos efectivos	Peso en el total de la muestra
Sexo	Masculino	270	45%
	Femenino	330	55%
	16 a 35 años	228	38%
Edad	36 a 50 años	138	23%
	51 a 60 años	84	14%
	Más de 60 años	150	25%
Nivel Educativo	Primario completo o incompleto	102	17%
	Secundario completo o incompleto	222	37%
	Terciario/Universitario completo o incompleto	276	46%

Representación territorial

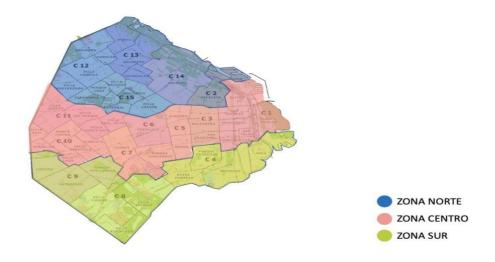
- Sumado a los criterios sociodemográficos de representación, el estudio sumó un criterio territorial. Esto para tener una representación equilibrada de la ciudad y evitar sesgos geográficos hacia sectores con mayor acceso a teléfonos fijos o con mayor propensión a atenderlos.
- Esto toma especial importancia en la Ciudad de Buenos Aires donde la penetración de telefonía fija e internet varía entre las



distintas comunas. Para evitar este problema se establecieron cuotas representativas según el peso demográfico de cada uno de estos sectores. A continuación, un cuadro descriptivo de la distribución geográfica de los casos.

Zona	Composición de la zona	Casos efectivos	Peso en el total de la muestra
Centro	Comuna 1, Comuna 3, Comuna 5, Comuna 6. Comuna 7, Comuna 10 y Comuna 11	276	46%
Norte	Comuna 2, Comuna 12, Comuna 13, Comuna 14 y Comuna 15	216	36%
Sur	Comuna 4, Comuna 8 y Comuna 9	108	18%

• A continuación, un mapa que grafica la división geográfica utilizada para realizar esta muestra





 Para recolectar la información se uso como instrumento el Interactive Voice Response (IVR). Dado el contexto de distanciamiento social y al ser la Ciudad de Buenos Aires el distrito con mayor penetración telefónica, este instrumento de recolección resulta adecuado y representativo para los objetivos de este estudio.

El cuestionario

El cuestionario de este trabajo de campo estaba compuesto por 23 preguntas cerradas, con opciones de respuesta exhaustivas y excluyentes. De estas 23 preguntas, 3 corresponden a las variables sociodemográficas (Sexo, Edad y Nivel Educativo), la información de 9 de ellas fue utilizadas para este informe, y el resto están siendo analizadas para futuros reportes.